

HOMENAJE A FEDERICO CARDEN

El 4 de diciembre de 2009, a la temprana edad de 57 años y en forma inesperada, nos dejó Federico Carden.

Nació en Buenos Aires, el 8 de noviembre de 1952, pero al poco tiempo sus padres se trasladaron a La Plata donde residió en forma permanente. Se graduó como Licenciado en Pintura en 1980 y posteriormente Profesor Superior de Pintura en la Universidad Nacional de La Plata. Fue dibujante, pintor y diseñador.

Freddy, como lo llamábamos los amigos, poseía una personalidad muy sensible que dejó plasmada en su obra, especialmente en los dibujos a lápiz, que atravesaron todas las estéticas imaginables, desde el más acabado realismo hasta las más sutiles experimentaciones, pasando por el tratamiento técnico de negativos fotográficos. Aparte del enorme refinamiento, del virtuosismo y las transformaciones, en cada cuadro y cada secuencia hay una idea muy elaborada de la capacidad narrativa del lenguaje del dibujo. Por otra parte, bajo el disfraz de lo menor, la sombra y el gris fue tomando el efecto de obra mayor, profunda y filosófica, que atravesó el tiempo y fue absorbiendo al observador, lentamente.

Se caracterizó por ser un exigente trabajador de las artes, y por su rigurosa autocrítica. Aun cuando en contadas oportunidades se decidió a exhibir sus trabajos, Freddy fue el autor de un extenso relato visual de una delicadeza y una calidad sorprendente, a veces desde la pintura, otras desde el dibujo. Nunca tomó el arte desde un punto de

vista profesional, proponiéndose la venta, por el contrario, fue su medio de expresión, más cercano a lo intimista. Participó en diversas exposiciones desde 1971, y en 1980 realizó su primera muestra individual en la Galería Iconos de City Bell. En los últimos años nos brindó su obra con amplia generosidad, ya que fue posible disfrutarla en Italia y en nuestro país en el Museo de La Plata, en el Museo de Arte Contemporáneo Latinoamericano de La Plata y en el Fondo Nacional de las Artes.

Compensó la necesidad propia de todo creador de contactarse con

el mundo exterior, con la edición de un libro que compendió una producción de 500 dibujos, y que con el título de *Las imágenes y los nombres* fue publicado en 1995 en formato de bolsillo con textos bilingües (castellano e inglés). La temática tiene mucho de autobiográfica, ya que refleja aspectos de la vida cotidiana de La Plata, City Bell, Tolosa y también Colonia, en Uruguay. En un artículo referido a esta obra consigna: "Durante estos trece años estuve dedicado al libro, muy placenteramente, con algunos recreos intermedios. Muchas ideas del libro las fui incorporando a



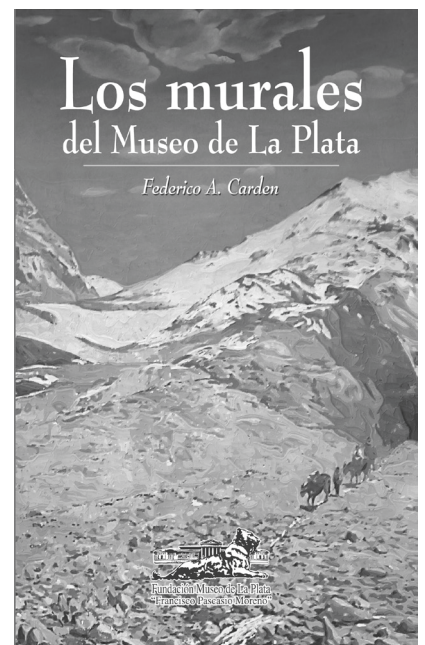
medida que iba avanzando el trabajo. Hasta el final no supe cómo iba a terminar. Pero la literatura y el dibujo se fueron asociando en mi obra a partir de mi trabajo en soledad, de todo lo que uno piensa mientras dibuja o mientras no dibuja”. Este testimonio muestra mucho de la esencia del trabajo artístico. Y en este proceso reflexivo-creativo, Freddy encontró un singular apoyo y fuentes de inspiración en la literatura en general y en la poesía en particular, ya que creyó firmemente que la idea poética se puede traducir en imágenes además de palabras. Señala además: “En el caso de mi libro, no sé si lo he logrado, pero la intención es contar la historia de un espíritu que transmigra animando las formas que reviste en etapas sucesivas que le son impuestas. Esas etapas son muchas y son recorridas por un sujeto que va tomando distintas formas. Esta es la idea que me sirvió a mí para hacer el libro. Si alguien quiere encontrar y profundizar el tema lo puede buscar...” “La historia tiene algunos relatos en clave, permite que el inquieto se preocupe en buscarlos y descifrarlos”. Es evidente que con estos conceptos Freddy nos describe cuán dinámico es el proceso creativo, su diversidad, y la influencia tanto de los estados de ánimo y de las impresiones que recibe el artista del mundo exterior al momento de expresarse plásticamente.

La calidad de su producción artística mereció distintos reconocimientos, entre los que se destacan el Primer Premio en Dibujo del Salón de Artes Plásticas de la Municipalidad de La Plata, el Primer Premio en Pintura del Salón de Artes Plásticas de la Municipalidad de La Plata y el Gran Premio de Honor de la Fundación Federico Lanús del Fondo Nacional de las Artes.

Integró la Comisión de Cultura de la Fundación “Francisco P. Moreno” del Museo de La Plata

como Miembro Asesor en Artes Plásticas. El trabajo de Freddy estuvo especialmente direccionado al cuidado, estudio y catalogación del patrimonio artístico del Museo de La Plata. ¿Arte y Ciencias Naturales? Sí, desde sus inicios y gracias a la iniciativa de Moreno y de sus sucesores, el Museo de Ciencias Naturales, fue incorporando valiosísimos exponentes del arte. Dibujantes de primerísima línea aportaron con su expresión artística documental un apoyo invaluable a los científicos y al museo. Se logró así una maravillosa conjunción entre las ciencias naturales y la plástica, como un modo fecundo de transmitir conocimientos a las nuevas generaciones. Es así como el Museo cuenta con un volumen significativo de dibujos, pinturas y esculturas que constituyen documentos originales de gran valor y un patrimonio estético único fundado en la visión de los artistas sobre la observación del mundo natural y las experiencias científicas de sus contemporáneos. Como resultado de estas responsabilidades, a expensas de la Fundación Francisco P. Moreno, Federico Carden editó en 2009 el libro titulado *Los murales del Museo de La Plata*. En esta obra realizó un minucioso trabajo de investigación referido a uno de los conjuntos de obras pictóricas más valiosas que alberga La Plata, ya que los murales son, además de un componente de la identidad de esta Institución, un extraordinario patrimonio estético y documental elaborado por reconocidos artistas de fines del siglo XIX, época en que se construyó el edificio del Museo, y que representan escenas de la naturaleza y de la vida cotidiana de los hombres primitivos.

Su labor se extendió al área de exhibiciones. A partir de 2001 se desempeñó en la Unidad de Conservación y Exhibición del Museo de La Plata. Como miembro de este



equipo interdisciplinario, Freddy supo lograr la síntesis de ricos debates y plasmar en imágenes detalles que impone el conocimiento científico. Acompañaba su tarea con una rigurosa investigación de los temas vinculados a la naturaleza, el hombre y la cultura, la evolución, entre otros. Sin embargo, las exigencias y restricciones científicas no opacaban la libertad creativa de su espíritu artístico, ejerciendo un delicado equilibrio entre la rigurosidad y la imaginación. Escapaba al corset que impone la labor cotidiana y su presencia silenciosa se hacía sentir con gestos tan breves y simples como profundos.

Freddy transitó en su corta vida abriendo fronteras y dejó a cada paso muestras de su inteligencia, cultura y fina intuición. Nos dejó cuando más comprometido estaba con su trabajo, pero supo sembrar la idea de cuánto se puede lograr con inspiración, empeño y conocimientos.

Quienes tuvimos el privilegio de disfrutar de su amistad conservaremos por siempre el recuerdo de su rectitud y calidez.

Graciela Suárez Marzal
María Marta Reca